

ENTREVISTA

Alberto Guapizaca



Chibuelo/Ambato, 26 enero 2014

Presentación

Mi nombre es Alberto Guapizaca, yo soy rector encargado de esta unidad. Vengo trabajando 29 años y he sido profesor inicial, comencé como inicial en la escuela, el colegio y hasta ahora que estoy aquí. Aparte he tenido la oportunidad de administrar la dirección provincial de educación bilingüe; yo fui director nacional y también subsecretario. Tuve la suerte de estar en varios intercambios interculturales, en Canadá especialmente, que fue un intercambio intercultural y de estudios, también de prácticas; entonces eso hizo que tengamos una visión de futuro y hacer una institución grande como esta.

Y más o menos esta escuela en Ambato, hay dos cosas, hay un escuela más antigua y el proyecto también del milenio, ¿ cómo se articulan estas instituciones?

Bueno, la escuela en Chibuleo, en esta comunidad, fue fundada en 1947, pero yo estoy aquí desde el año 1985. Entonces en el año 1985, se crea el primer jardín de infantes, que ahora es de educación inicial, primer año, ese grupo lo creamos en el año 1985. Desde ahí para acá, hemos venido transformando la educación de la hispana, que en ese tiempo era solo castellano, y en el año 1988, convertimos toda la escuela en bilingüe. Luego hemos ido trabajando en otros proyectos con el PROMESE, con el ministerio de educación mismo, en un proyecto de mejoramiento de la calidad de la educación básica; luego creamos el bachillerato. Ahora, la unidad del milenio, no son dos cosas, la unidad del milenio es una sola, todo este espacio que ustedes han visto ahora tiene 40 mil 190 metros cuadrados. Dentro de eso, la primera parte de la infraestructura es nueva, pero la unidad del milenio es todo, no hay otra malla curricular, no hay otros profesores, todos somos los mismos, todo es una sola; lo que pasa es que los niños hasta en octavo año están en las aulas antiguas, porque no se podía desaparecer todo, porque estábamos en clases. Entonces ahora se va a construir una nueva infraestructura; necesitamos aproximadamente casi 20 aulas más; este momento, tenemos solamente dos aulas nuevas; entonces hace falta 20 aulas más. Con 20 aulas más teniendo 32 aulas, nosotros abastecemos en todo nuevo. Y dentro de esa construcción hay que diferenciar la educación inicial, que debe tener un espacio propio, un espacio adecuado de acuerdo a ese nivel. Los niños de primer año, de igual manera deberían tener sus baños propios; esa es la segunda parte que se va a construir. La unidad es una sola, de los 800 alumnos que hay aquí,

50 compañeros profesores, administradores que estamos aquí, somos una sola unidad del Milenio.

Y ¿la ubicación de la escuela en la comunidad de Chibuleo hubo un impacto, sobre por ejemplo el desarrollo de unidades del Milenio?

Si, bueno ahora la unidad del Milenio, pero siempre desde el principio, la educación en Chibuleo ha sido un impacto para la comunidad, tanto interna como externa, porque acá, por ejemplo, vienen visitantes por la educación, vienen de otros países, vienen ministerios, vienen autoridades por el tema de educación; hay varios temas, por ejemplo, por el tema de riego, por el tema de salud, de arte, de música, de fiestas y cosas. Pero mayor presencia ha tenido a nivel nacional y fuera ha sido por la educación. La educación en Chibuleo ha dado un impacto. Ahora ese impacto que dio en Chibuleo también en el año 1991-92, nosotros creamos los *Centros Educativos Matrices*, con un fondo del *Banco Interamericano de Desarrollo*. Entonces nosotros éramos ya mucho más grandes y mucho más equipados pero las otras comunidades, los otros pueblos indígenas, campesinos pedían “¿porque nosotros no tenemos?”. Entonces tuvimos que hacer 7 parecidos a los de Chibuleo. En ese tiempo, no teníamos apoyo del gobierno, era un verdadero problema, los gobiernos no nos apoyaban; entonces dependíamos mucho de la gestión que hagamos en el consejo provincial, en ONGs, en el mismo ministerio. Las construcciones se iban haciendo en pedazos, entonces se hacía un pedacito por acá, un pedacito por allá. Ahora en cambio tenemos el apoyo del gobierno^{26/09/18o}, es la diferencia; tenemos el apoyo del gobierno y tenemos un presupuesto para hacer unidades del milenio. Esto hace que las construcciones estén premeditadas, pensadas con anterioridad para decir : “¿qué más necesitamos en la educación? : una parte administrativa, laboratorios, aulas, canchas deportivas?”. Tenemos todo lo que es rampas para que los chicos especiales, en sillas de ruedas, por ejemplo o profesores, pueden llegar a todas partes. Por ejemplo, en esta aula tenemos un ascensor, puede venir en silla de ruedas, subir y llegar a todo lugar; de igual manera los estudiantes. Esto hace que sea diferente. Ahora con el apoyo del gobierno, con el proyecto político del gobierno que es el apoyar a la educación, hace que peguemos un nuevo salto, un nuevo paso más, que antes éramos ya importantes, pero ahora con la unidad de Milenio pasamos a ser mucho más y con esto de la declaración de la unidad del milenio como guardianes de la lengua, hace de mayor responsabilidad para recuperar la identidad y, la lengua. Ese es el trabajo que estamos haciendo.

¿Existen otras escuelas de este tipo bilingüe con el quichua?

Si, las escuelas con el quichua, bueno nosotros empezamos en el año 85 pero solo con un grupito pequeño; en el 86 en la GTZ (Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit) de Alemania, ellos crean el proyecto EBI, Educación Bilingüe Intercultural, con financiamiento de Alemania y un aporte pequeño del Estado ecuatoriano, que era bien difícil porque no querían autorizar. Con un proyecto piloto, de tres o cuatro escuelas en cada provincia. Luego en el año 1988 en cambio el gobierno nacional legaliza, acepta la educación bilingüe como un sistema educativo para los pueblos indígenas de diferentes nacionalidades e idiomas, en varios idiomas, Quichua, Shuar y otros. En el 88, se crea un sistema de educación

intercultural bilingüe en el Ecuador, que eso demora prácticamente hasta el 2010. En el 2010, con la nueva ley, por un lado en la ley están bien terminadas las funciones en la estructura del Estado; en la estructura del Estado están el Ministro, los viceministros, los subsecretarios y hasta ahí ese es el gabinete ministerial. Dentro de ese gabinete, nosotros tenemos un subsecretario. En la ley, un subsecretario, un ministro puede crear, poner o sacar o eliminar y en este caso, el subsecretario está creado por ley, ningún ministro puede borrar ese subsecretario, sino tiene que continuar. Entonces hay un subsecretario dentro de esa estructura del ministerio, hay un director nacional, hay un instituto de idiomas, ciencias y saberes ancestrales. Este instituto, que aún no funciona, tiene la finalidad de investigar, de sistematizar todos los saberes, todos los idiomas, los saberes, los sueños de los pueblos indígenas, sistematizarlos y ponerlos al servicio del sistema educativo nacional, no solamente para los pueblos indígenas. Estas tres instancias son muy importantes en la ley, lo único que hay que hacer es que poco a poco vayan aplicando. Hay una transitoria que incluso dice que, en el Sistema Nacional de Educación en el Ecuador, tiene que incluir el Quichua, Shuar y los otros idiomas paulatinamente. Están obligados a hacerlo y del 88 para acá, nosotros pasamos a ser educación bilingüe. Pero en el 2010, se crea otra forma de administración en el país, el país se organiza en zonas, en distritos, circuitos. Entonces nosotros somos un circuito aquí, estamos con dos centros educativos grandes; pero tenemos una zona aparte de cuatro provincias. Dentro de esa zona, hay también una instancia que debe aplicar las políticas del Estado en relación con la educación de los pueblos indígenas. Así estamos hasta este momento, pero desde el 2010 hubo un cambio profundo en el sistema educativo; antes del 2010, había una autonomía muy grande en el sistema educativo intercultural bilingüe : se podía poner directores, nombrar profesores, un montón de cosas así. Pero eso mismo también un poco se politizó y al politizar la educación intercultural bilingüe, se olvidaron de la calidad y trabajaron mucho más por la cuestión política. Eso hizo que el gobierno dijo no, es que la educación no se debe politizar, la educación es educación. Por eso ahora, estamos trabajando, aparte del tema del bilingüismo, más en un tema de interculturalidad.

Y ¿usted es optimista para el futuro del idioma, por ejemplo cuando los alumnos salen del sistema educativo con una maestría del Quichua, en la lectura, la escritura...?

Es un poco preocupante porque primero, no hay un verdadero reconocimiento a los docentes de parte del Estado, es muy pobre. Eso hace que los docentes profesionales indígenas no estudien docencia y ni quieran ser docentes, porque hay una diferencia enorme entre un ingeniero auditor, que aquí ganaba 530 dólares, en una cooperativa gana 1800 dólares; hay una diferencia enorme. Entonces ¿qué quiero ser, ser profesor para ganar 500 o 600 dólares? o quiero ir a una cooperativa, a un banco o una empresa donde me pagan más de 1500 dólares. No hay ese incentivo todavía a los docentes y eso hace que en el pueblo indígena, no quieran estudiar docencia. Son muy poquitos, muy poquitos y yo lo veo con el tiempo, vamos a tener mayores problemas por la exigencia que hay, tampoco quieren ser profesores. Lógico, yo pienso que allí lo que el Estado tiene que hacer y lo que nosotros le hemos planteado desde el principio, es que este pago histórico que hay por la conquista de los pueblos indígenas, debería hacer una diferenciación por estar en el sector rural, este está cerca, pero hay sectores que están muy lejos y que los profesores van y están para regresar. Entonces,

¿cuándo piensan realmente en ese desarrollo local? No hay como. Van horas todavía, hasta ahora. Muy difícil le veo que vayamos a hacer un rescate, así rápido, no es posible. Si hubiera incentivo, por decir algo que a mi me ocurre, si yo pago un básico más, no sé 340 dólares es un básico ahora y 50 más; si pago eso, a parte del sueldo base, pero mira, tú vives en esta escuela, trabajas con la gente, haces esas cosas, entonces la gente va poder vivir, pero en el caso contrario, siempre estamos desesperados por ir; entonces, eso no va a funcionar así. Yo lo veo muy difícil. Por otro lado, no hay todavía una política de Estado que obligue a los medios de comunicación a hacer programas serios de educación en Quichua, hay programas pequeñitos, palabras, títulos pero no hay más. Si tu lees un periódico, cualquier periódico del país, incluido *el Telégrafo* que es del Estado, no encuentras nada del idioma, en ningún lado. La televisión, incluida la pública, incluyendo la del Estado, tienen muy poco programas en Quichua. Los periódicos, la televisión pública, otras televisiones, la radio ahora están tratando de meter porque hay una obligatoriedad, pero son titulares, cosas tan pequeñas. Entonces si queremos hacer un rescate realmente, tiene que haber una política de Estado para que el Estado le obligue a hacerlo.

Es una pena porque normalmente en la Constitución de Ecuador se reconoce un Estado pluricultural y si hay medios públicos, que dependen del gobierno, normalmente tienen que garantizar espacios para la expresión de la diversidad lingüística. Si el Estado reconoce la pluriculturalidad y los pueblos originarios, normalmente tienen que organizar eso en los medios.

Hay todavía una confusión en el Estado, lo que pasa es que quieren tratar a todos igual y eso está bien. Pero al momento que quieren tratar a todos igual, no miran las diferencias que hay, las diversidades que hay. Está bien mejorar la calidad pero para mejorar la calidad no hay que hacerle a todos lo mismo, tiene que respetar esas diversidades culturales, lingüísticas, ambientales y una serie de cosas que hay. Lamentablemente, en los gobiernos anteriores, nunca hubo una preocupación, está empezando. Yo pienso que habría que esperar unos 80 o 100 años, porque tiene que pasar una generación, si es que hubiera una política de Estado para que vaya caminando poco a poco. Hay otras experiencias, por ejemplo en Cataluña en España, Cataluña ha hecho una recuperación del idioma pero increíble : tienen periódicos, tienen televisión, tienen de todo, pero nosotros para llegar a eso estamos muy lejos. Y yo les recomendaría si te vas a la Universidad Católica de Quito, hay una chica, Marleen Haboud, (<http://puce-ec.academia.edu/MarleenHaboud>) con ella hicimos un estudio del Quichua en el Ecuador, recién, hace un año atrás y yo fui parte de ese estudio y vimos con mucha pena como se había perdido increíblemente esos últimos 10 años. Hablando de lo ciento por ciento de Quichua desde hace unos diez años para atrás, ahora bajó a 60 por ciento. Es una pérdida increíble y nosotros podemos ver en estas comunidades que solamente hablan las comunidades que están al rincón del páramo y de aquí para abajo son comunidades indígenas pero que ya no hablan, ya se perdió. Aquí en Chibuleo igual, por ejemplo hay una comunidad que está abajo de la villa en San Alfonso, ellos casi no hablan quichua, los hijos ya no hablan Quichua, los niños ya no hablan. El problema es fuerte, la influencia de los medios, la globalización misma en todas las cosas. Yo recuerdo lo de Canadá por ejemplo, que es un pueblo bilingüe y ellos tienen todo en dos idiomas, un libro está en los dos idiomas; una

receta, en los dos idiomas, todo absolutamente todo. Si nosotros hiciéramos algún trabajo así, podríamos por lo menos conservar, pero no es posible. Acabamos de ver el estudio de Marleen que hizo en todo el país, que está geo referenciado, hablando con persona por persona para saber donde existe la persona que habló y es muy lamentable la pérdida del idioma. Ahora, ahí también nosotros tenemos 25 años de educación bilingüe y en 25 años haciendo una evaluación, deberíamos haber mejorado, pero pasa que no. Por un lado hay una influencia y por otro lado era la falta de docentes preocupados, docentes preparados. No hay una universidad hasta este momento, que te dé una maestría o una licenciatura en el idioma, no hay, no existe. Nosotros hablamos Quichua y a veces somos profesores de Quichua pero sin ser profesor de Quichua. No hay una universidad hasta ahora, que trate los temas indígenas, por lo menos un semestre, un año, para que sepan dónde están. Si a un hispanohablante de la ciudad le preguntas dónde están los Tsáchilas, no saben, ¿qué idioma hablan? no saben, ¿en dónde se ubican? : es como vivir en otro mundo, en otro país. Entonces, la universidad debería tener por lo menos un semestre de conocimiento del país, de las culturas del país y mucho más todavía, hacer un estudio de la cosmovisión de esas nacionalidades, no existe. Tampoco existe para nosotros. Así no podemos rescatar el idioma. Para mi es una preocupación tremenda. Aquí es donde mejor se habla el Quichua en toda la provincia. Si tu vas a otros pueblos como Salasaca, puedes hablar un 40 por ciento quichua y el resto español, mezclado y en otros pueblos es peor y otros que ya no hablan. En ese sentido nosotros estamos bastante bien, hemos tenido muy buenas experiencias que han venido chicos de otros lados, que han aprendido y están contentos. En este año, hay una señora que vino de Ambato y dijo: “yo ya estoy harto de Ambato, no quiero saber nada de la ciudad, quiero que mis hijas vengan al campo, algo diferente” y nosotros le dijimos pero, venga pase viendo y si les gusta, quédense y las chicas quedaron; y ellas están de Ambato, vienen todos los días. Son mestizas y dicen que la mamá y la tía están aprendiendo Quichua para ayudar a las hijas. Es una cosa diferente y me parece que ese es el trabajo que deberíamos hacer, hacer importante, hacer interesante la educación bilingüe, para que los otros vengan y que no nuestros propios hijos, nuestros propios alumnos Quichuas digan: “no, yo no quiero”. Pero para hacer eso tienes que tener profesores formados, preparados, que hagan el idioma interesante; pero si haces un vía crucis con el idioma, es un sacrificio estar en Quichua, entonces dice “¿para qué quiero quichua? entonces mejor me voy, no lo necesito”. Es igualito que en la agricultura, ¿quién quiere hacer la agricultura si el pobrecito trabaja hasta tarde, la noche, los sábados y los domingos y va a vender y la gente no te compra o tienes que vender super barato? Entonces ¿para qué quiero ser agricultor? Yo no quiero ser agricultor si puedo hacer otra cosa. Así es la cuestión del idioma también. Si no hay una motivación, no hay ningún reconocimiento. Por ejemplo, aquí un chico sale hablando Quichua, castellano y algo de inglés. Pero vas a la universidad y la universidad no te pone un centavo por nada de saber, por toda esa carga cultural que tiene, que es otro mundo que sabe, otra cosmovisión que sabe pero la universidad no te dice nada. Toma una cualquier prueba como a cualquiera desde su cosmovisión, entonces nuestros alumnos pueden incluso parecer en ese momento que no es buen estudiante. Todas esas cosas implica a que el idioma no se rescate pronto y no se valore.

¿Tiene el apoyo de las familias?

Ese es otro problema, las familias en su mayoría prefieren hablar inglés o que enseñen inglés y que no Quichua. Nosotros tenemos que hacer un trabajo, por eso para nosotros es un doble trabajo. Nosotros tenemos que estar pensando en todas las ciencias universales y también pensando en todo el tema cultural, el tema de identidad; porque a las familias hay que trabajar, hay que decirle “mira, el Quichua vale por esto, por eso, por eso, y trabaje, trabaje, pero sin embargo Quichua dicen, “Quichua no más, no hay problema”. Incluso con los administradores, cuando yo estaba en la dirección, decían: “¿de dónde sacamos una hora para poner otra materia? Saquemos del Quichua” y es lo que más se podía sacrificar pero no decía “saquemos inglés, saquemos de geografía” no, decían “saquemos del Quichua”. Siempre el quichua y los temas indígenas siempre son menos valorados, siempre están siendo menos valorados.

¿Cuántos alumnos tienen?

804 y estamos con 45 profesores, más los trabajadores... más de 50.